

Una Breve Perspectiva de los Sujetos del Agro Pampeano en la Actual Coyuntura

Guido Prividera¹

Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar
Región Pampeana del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria

¿Quiénes son?

¿Quiénes son los actores centrales del agro pampeano en la actualidad? ¿Cuál es el marco tecnológico en el que se desenvuelven? Son apenas dos preguntas que permiten abrir parte del abanico de los debates actuales del agro argentino. Estas páginas no intentan cerrar la discusión, sino plantear ciertas pautas y abrir algunos interrogantes.

En principio, pensando en la heterogeneidad de los sujetos agrarios pampeanos, podemos pensar dos formas de conformación: por un lado, aquellas de grandes mundos intensivas;

El sujeto más importante, por diferentes factores, dentro de estos sistemas productivos pampeanos es el horticultor. Juega un papel prioritario en el abastecimiento del mercado interno de frutas y verduras para la alimentación de aproximadamente la mitad de la población del país

como eje articulador de los sujetos agrarios pampeanos, grandes mundos a partir de dos de lógicas productivas. Por un lado, aquellas enmarcadas en las producciones fundamentales y, a grandes

rasgos, la avicultura, horticultura, floricultura, y apicultura. Por otro lado, aquellos dedicados a producciones extensivas, básicamente la agricultura y la ganadería.

Avancemos entonces planteando la situación de cada uno de los sujetos presentes en los dos grandes sistemas productivos

¹ El presente artículo contó con la invaluable lectura crítica de María Eugenia Muzi, a quien agradezco por ayudar a mejorar notablemente algunas ideas de este texto.

Productores intensivos

El sujeto más importante, dentro de estos sistemas el horticultor. Juega un abastecimiento del verduras para la aproximadamente la mitad

(...) a partir de los cambios macroeconómicos de 2016 (con el nuevo gobierno de la alianza Cambiemos), estos productores comenzaron a atravesar una fuerte crisis, encabezada por la dificultad en el pago de las tarifas de los servicios públicos.

por diferentes factores, productivos pampeanos es papel prioritario en el mercado interno de frutas y alimentación de de la población del país

(que se encuentra dentro de las fronteras pampeanas). En las últimas décadas, las transformaciones de este sector se han caracterizado por estar en un 90% en manos de inmigrantes bolivianos². Este proceso tuvo su epicentro en el cinturón hortícola de Buenos Aires, pero se fue trasladando y reproduciendo en ciudades medianas como Junín en provincia de Buenos Aires³.

En los últimos años, y a partir de los cambios macroeconómicos de 2016 (con el nuevo gobierno de la alianza Cambiemos), estos productores comenzaron a atravesar una fuerte crisis, encabezada por la dificultad en el pago de las tarifas de los servicios públicos. Básicamente se

² Benencia, R. (2005). *Producción, trabajo y nacionalidad: configuraciones territoriales de la producción hortícola del cinturón verde bonaerense* (Tesis doctoral). Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

Benencia, R., & Geymonat, M. (2005). Migración transnacional y redes sociales en la creación de territorios productivos en la Argentina. Río Cuarto, Córdoba. *Cuadernos de desarrollo rural*, (55).

Benencia, R. (2012). Participación de los inmigrantes bolivianos en espacios específicos de la producción hortícola en la Argentina/Migrations, Work and Agricultural Global Chains. *Política y Sociedad*, 49(1), 163.

García, M. (2010). Inicios, consolidación y diferenciación de la horticultura platense. Agricultura periurbana en Argentina y globalización. Escenarios, recorridos y problemas, 69-85.

Lorda, M. A. (2015). La comprensión del territorio a partir del modelo de formación socio espacial desde la práctica de la horticultura en el periurbano de Bahía Blanca, Argentina. *InterEspaço: Revista de Geografia e Interdisciplinaridade*, 1(3), 32-55.

³ Muzi, M.E.; Prividera, G.; Melilli, P.; Beribe, M.J.; Monsutti, M.V; Telleria, M.G.; Fernandez, L.; Meccia, J. (2018). "Caracterización socio-productiva de los productores hortícolas en el partido de Junín (Buenos Aires)", *Revista RIA*. Ediciones INTA (en prensa).

trata del pago de la electricidad, la cual es imprescindible para la utilización de los motores bombeadores para riego.

Por otra parte, un problema estructural que han atravesado desde hace décadas son las dificultades al acceso a la tierra. Se trata de productores que, en su mayoría, arriendan la tierra que trabajan y, en las últimas décadas⁴, no se destinó ninguna política que les ayude a solucionar esta situación. Además, el problema se agravó en los últimos años, debido al aumento en el precio de los alquileres, vinculado al aumento de la renta de la tierra.

En los últimos dos años, aparecieron visiblemente en las movilizaciones y protestas en Capital Federal, de la mano de los llamados “verdurazos” en Plaza de Mayo, en los cuales se repartió verdura gratis o a muy bajo costo, produciendo unas enormes concentraciones de público urbano que realizaban colas para poder obtener estas verduras en forma directa de los productores.

Otros productores intensivos

En esta categoría podemos englobar un gran número de actividades que se sostienen con un uso intensivo de mano de obra y capital por unidad de superficie.

Entre las más importantes de Argentina se encuentran la apicultura, con más del 80% de productores familiares, sosteniendo un liderazgo mundial del país en exportación de miel. Esta actividad se vio particularmente afectada los últimos años por el avance de la agricultura en todas las regiones de la pampa húmeda y también en zonas extra-pampeanas. Las fumigaciones de las colmenas y su mortandad como consecuencia, ha sido una denuncia permanente de las

⁴ Al menos desde la disolución del Consejo Agrario Nacional durante la última dictadura cívico-militar, la cuestión de la entrega de tierras para “colonización” en Argentina no solo dejó de existir fehacientemente, sino que además se encuentra fuera de la agenda de las políticas públicas. Las últimas colonizaciones datan de principios de la década del 70. Hoy no existen siquiera créditos bancarios para la compra de tierras para producción.

organizaciones de apicultores, los cuales, en general, no han sido escuchados en sus reclamos a nivel nacional.

Otra actividad intensiva importante ha sido la avicultura, con un fuerte foco en la zona centro de la provincia de Entre Ríos, pero extendiéndose por toda la región. En menor volumen con el objetivo de producir sin la aplicación de insumos, de la mano de la agroecología, creció en forma permanente la cría de pollos a campo tanto para carne como huevo. Especialmente en el caso de la cría intensiva en galpones, dado los costos de mantenimiento y alimentación, la apertura indiscriminada de importaciones golpeó fuertemente la actividad, tras el ingreso de mercadería desde otros países.

Por otro lado, la actividad porcina, fomentada desde la Secretaría y luego Ministerio de Agricultura tuvo un importante desarrollo durante la primera década del siglo XXI. Al igual que lo ocurrido con la avicultura, la apertura de importaciones conllevó rápidamente una merma en la producción. En tan solo dos años, según algunos funcionarios oficiales, un número cercano al 50% de los productores porcinos de la provincia de Buenos Aires han tenido que dejar la producción.

Productores extensivos

La producción extensiva caracterizado fuerte presencia de una agraria. A finales de siglo tierra era una de las

(...) hacia la última década del siglo XX, se percibe una fuerte concentración vinculada a la propiedad de la tierra. Hay una pérdida del 25% aproximadamente de los productores, principalmente en la región pampeana con más de un 30% de reducción del número de establecimientos.

del agro pampeano se ha históricamente por la suerte de clase media XIX la concentración de la características del sector,

por la forma de despojo de tierras a los pueblos originarios y la posterior conformación de “estancias”. Sin embargo, a mediados del siglo XX, un gran volumen de productores, muchos ex arrendatarios y ex asalariados rurales, pudieron acceder a la propiedad de la tierra, conformando una amplia masa de productores.

A pesar de esto, hacia la última década del siglo XX, se percibe una fuerte concentración vinculada a la propiedad de la tierra. Hay una pérdida del 25% aproximadamente de los productores, principalmente en la región pampeana con más de un 30% de reducción del número de establecimientos. Si bien no contamos con datos censales para aseverarlo, ese proceso no parece haberse detenido en la primera década del siglo XXI, aunque paradójicamente, muchos de los más pequeños productores mejoraron su situación.

La llegada de la matriz económica ortodoxa y liberal a la jefatura del Estado 2015, parece haber descomprimido dicha situación, al retirar los derechos de exportación y devaluar la moneda. En ese sentido, debiéramos distinguir las diferentes situaciones en las que se encontraban las diferentes explotaciones en virtud de su tamaño. Por un lado, el siglo XXI vio proliferar por diferentes factores, grandes pools de siembra que comenzaron a sembrar varios cientos de miles de has, con ganancias extraordinarias. Por el otro, los pequeños y medianos productores que habían sido protagonistas de la expansión agropecuaria a mediados del siglo XX, retrocedieron en la producción, cediendo sus tierras en arrendamiento a estos grandes pools.

Particularmente, en el caso de los productores agrícolas (a diferencia de los productores mixtos), el aumento de las demandas y una producción de escala debido al cambio tecnológico imperante, produjo una fuerte necesidad de aumento de la superficie operada. Esta situación se vincula, al mismo tiempo, a una importante necesidad de inversiones iniciales, debido al altísimo costo de los insumos para poder entrar en “el modelo”.

Los productores ganaderos son los que frente al cambio tecnológico han ganado mayor resiliencia, a pesar del lobby en favor de los *feed-lot* y su tecnología de altos insumos.

Comienza un periodo de mayor polarización cristalizada en la capacidad y posibilidades de llevar adelante la producción agropecuaria en relación a los requerimientos del mercado; sin intervención del Estado para diferenciar el tamaño y la dotación de capital de los sujetos del agro. Este proceso puede verse reflejado en “las retenciones” motivo del conflicto “campo-gobierno” en 2008, el cual refiere a la falta de diferenciación vinculada a la escala en la cual se aplica. Como mencionamos en otro artículo⁵, solo en 2015 se realizó esa diferenciación, lo que otorgaba un “beneficio” a los pequeños y medianos productores sin lacerar la macro economía. La desregulación de los mercados a partir de 2015, retiró las retenciones, también sin diferenciar tamaño. Sin embargo, en la segunda mitad de 2017, bajo una crisis generalizada del país y en medio de una fuerte devaluación, las retenciones fueron re-impuestas, esta vez en valores absolutos y no relativos. De la misma manera que durante la primera década del siglo XXI, tampoco hay una discriminación por tamaño y resulta llamativa la imposición de un derecho de exportación en valores absolutos (\$2 o \$3) y no en valores relativos (20 o 30% por ejemplo).

⁵ Prividera, G. (2016). Una perspectiva de la agricultura familiar pampeana en la actualidad. Breve caracterización situacional de los sujetos sociales del agro pampeano a finales de 2016. *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*, Nº 45, 2do. Semestre de 2016. Buenos Aires, Argentina.

Los productores ganaderos son los que frente al cambio tecnológico han ganado mayor resiliencia, a pesar del lobby en favor de los feed-lot y su tecnología de altos insumos⁶. Sin embargo, es necesario mencionar dos cuestiones. Por un lado, la superficie destinada a la ganadería retrocedió fuertemente frente a la agricultura. Por otro, en producciones puntuales como la lechería, la caída internacional del precio de la leche sumió a los tambos en una gran crisis de la cual no logran salir. El rol del Estado durante la administración Kirchner, aunque con deficiencias, tuvo (así como mencionamos con los granos en años puntuales) una política de subsidio para los tambos más chicos, lo que se determinaba en función de datos de la Agencia Federal de Ingresos Públicos (AFIP). En la administración Macri, ese subsidio se entregó a todos los productores por igual, lo que trae aparejado un profundo y acelerado proceso de destrucción y/o concentración de unidades productivas, que por estos días se refleja en la aparición televisiva de diversos productores denunciando esta situación.

La cuestión tecnológica y factores del cambio

Por cuestiones de espacio, no nos vamos a extender en detalle sobre la forma que ha adoptado la tecnología actual en el agro pampeano. Solamente nos limitaremos a denominarla como de

⁶ Viglizzo E.F. (2014). Sistemas ganaderos y tecnología: Estado actual y prospectiva (Capítulo 2). En: Manejo de la Cría Vacuna en la Región Pampeana (M.A. Cauhepé, editor). Editorial Hemisferio Sur, Buenos Aires, p 19-37.

insumos⁷, como hicimos en los párrafos precedentes, entendiéndola como una tecnología que requiere de una fuerte intervención del capital en su implementación y altos requerimientos energéticos que implican cierta necesidad de flujo externo de los mismos para que el ciclo económico-productivo de cada campaña pueda concretarse.

Este ha sido el modelo difundido desde la segunda mitad del siglo XX que, en principio, fue muy exitoso con la llamada “revolución verde” para resolver una serie de problemáticas que aquejaban particularmente a las actividades agrícolas desde sus comienzos. Sin embargo, hacia finales del siglo XX y en momentos de intensificación agrícola, el modelo comenzó a mostrar una serie de dificultades. Estas incluyeron cuestiones como el fomento de la concentración de unidades productivas⁸, problemas ocasionados en la salud de los habitantes de las ciudades cercanas⁹, un surgimiento cada vez mayor de problemas dentro de los sistemas productivos (como la aparición de malezas cada vez más resistentes y la pérdida de insectos benéficos asociados a la biodiversidad) que nuevos adelantos tecnológicos prometen resolver, pero que por el momento producen una seria destrucción de las capacidades productivas de los propios agro-ecosistemas¹⁰.

Frente a esta situación, se incrementa la implementación de tecnologías de *procesos* (Viglizzo *op cit*; Prividera *op cit*) reemplazando la dependencia de los *insumos* externos, dando lugar al desarrollo de sistemas agroecológicos o cuasi-agroecológicos.

⁷ Prividera, G. (2017). *Una aproximación al rol de la tecnología en el modelo de desarrollo*.

⁸ Prividera, G. (2011), “La tecnología como factor relevante en las trayectorias de la agricultura familiar pampeana”, en *VIII Jornadas de Investigación y Debate “Memoria y oportunidades en el agro argentino”*, Bernal, UNQ, junio de 2011

⁹ Verzeñassi, D. (2018). Calidad de vida, salud, modelo rural e impactos sobre la población periurbana. En Pengue, W. y A. Rodríguez. editores (2018). *Agroecología, Ambiente y Salud: Escudos Verdes Productivos y Pueblos*. Ed. Fundación Heinrich Böll, Oficina Regional para Cono Sur. Primera edición en español. Buenos Aires y Santiago.

¹⁰ Aparicio, V.C.; Gonzalo Mayoral, E.S.; Costa, J.L. (2017). *Plaguicidas en el ambiente*. Ediciones INTA. Buenos Aires, Argentina.

Identificamos cuatro factores que movilizan este cambio tecnológico hacia las tecnologías de procesos y bajos insumos en los sujetos sociales, siendo aún difícil otorgarles un orden según su peso o prioridad:

- factores *económicos* intra-explotación

En productores extensivos denotan mayor peso estos factores, donde el nivel de aumento de los costos de los insumos, bajo el modelo tecnológico de las grandes corporaciones, los llevó al endeudamiento e hizo insostenible el modelo. Sin poderlo cuantificar específicamente, ya son cientos de miles de has. las que se encuentran bajo un manejo agroecológico y se siguen sumando nuevos productores a consultas técnicas con referentes de estas tecnologías para cambiar la forma de manejo de la explotación (Arach y Prividera, 2017). Un dato llamativo es que excluyendo a los grandes pooles, existen una amplia gama de explotaciones en cuanto a su tamaño, que han entrado en este tipo de tecnologías.

- factores vinculados a la *salud*

Se observa en aquellos productores con “conciencia social”, “conciencia medioambiental” que han tenido problemas de salud o se encuentran en “frangas de no-fumigación” y han comprendido el problema de salud para ellos, sus familias y vecinos y/o sufrido la presión de grupos de pobladores urbanos víctimas de las fumigaciones. En estos últimos casos, en general se trata de productores extensivos que utilizan fumigación aérea o terrestre con fumigadores autopropulsados, y se encuentran en áreas peri-urbanas de pequeñas ciudades agrarias.

- Factor *medioambiental*

No se observan muchos casos. Posiblemente sea el factor de menor peso de todos. Sin embargo, es un factor importante desde el punto de vista de los habitantes cercanos a las zonas contaminadas que asumen gran parte de las externalidades negativas del sistema. En este sentido, se vincula con la cuestión de la salud (que mencionábamos en el punto anterior) más que con un cuidado medioambiental *per se*. A pesar de ello, incluso entre productores que utilizan tecnología de altos insumos, se puede observar una crítica a lo que ellos mismos están haciendo desde el punto de vista medioambiental. Esta (auto) crítica aparece especialmente relacionada a la aplicación de productos químicos y el cuidado del suelo.

- factor *mercado*

Se manifiesta en todo tipo de producciones. Pero se observa cada vez con mayor énfasis en aquellas destinadas al mercado interno. En la última década produjo una enorme tracción de sectores urbanos que se inclinan por “comer sano” o la “alimentación consciente”. A comienzos del siglo XXI, los productores agroecológicos no tenían dónde colocar su mercadería; hoy la situación se invirtió habiendo una demanda insatisfecha (principalmente en las grandes ciudades como Buenos Aires y sus alrededores), las cuales requieren mayor producción agroecológica y mayores puntos de venta que operen todos los días. Asociado a este problema del abastecimiento cotidiano de este tipo de productos, surge un tema clave: la logística.

A modo de síntesis

El agro pampeano de Argentina pareciera no mostrar signos de freno en la concentración de capital durante la primer década y media del siglo XXI. Por el contrario, esta tendencia parece

sostenerse e incluso agudizarse. Sin embargo, en una mirada focalizada sobre la heterogeneidad de sus sujetos productivos, parecen marcarse tendencias, incluso contrapuestas.

Por un lado, aquellos productores extensivos, donde pequeños y medianos productores que abarcan desde el campesinado hasta los típicos productores chacareros con importantes niveles de capital, aparecen desplazados por la introducción del gran capital financiero y extranjero. En una imagen construida a la luz del aumento de los volúmenes productivos, esta realidad aparece prácticamente invisibilizada y los conflictos aflorados se acallan bajo un falso manto de homogeneidad con la denominación común de “el campo”, donde el primer desaparecido es el sujeto¹¹.

Por otro lado, los productores hortícolas intensivos que, tras la oleada inmigratoria boliviana de las últimas décadas, se consolidan como nuevos productores en los cordones periurbanos. Aunque no podemos cuantificar el número, los trabajos de investigación en la zona muestran una multiplicación no solo del espacio de producción sino de la cantidad de unidades productivas.

A pesar de estas diferencias que intentamos marcar sintéticamente en este texto, unos y otros aparecen impactados por una coyuntura que parece abrir las puertas para que el agro argentino sea devorado por los peces más grandes.

Por otra parte, una mirada centrada en las formas tecnológicas de la producción y el consumo, abren una puerta a otras posibilidades. Al menos para el consumo interno, asume una fuerza inusitada la cuestión de la calidad de los alimentos, frente a la preocupación cuantitativa del rinde

¹¹ Desde la academia, su aporte lo hace la mirada teórica de la economía y la sociología agraria centrada exclusivamente en los sistemas productivos, los sistemas agro-alimentarios y/o la socio-tecnia. Como si en un plano matricial común, los productos, la tecnología y las máquinas, fluyeran por igual sin andamiajes de poder, conflicto, exclusión y desigualdad, propios del modo de producción en el cual sujetos y objetos se encuentran inmersos.

por ha. propio de las *commodities*. En ese terreno, los distintos factores enumerados juegan su juego entre productores y consumidores para ir moldeando nuevas formas de producción y circulación de esas mercancías. Por un lado, poniendo el eje en lo artesanal, en la producción agroecológica y en el no-uso de agroquímicos para su producción. Por el otro, en el crecimiento de los circuitos cortos de comercialización que abren la puerta a un nuevo mundo simbólico en la forma de comprar alimentos. Desde el plano más económico-instrumental, muestran precios más bajos que las cadenas largas¹²

Aprovechar las ventajas naturales del ecosistema pampeano y poner el eje en la calidad de cómo producimos y qué comemos, quizá sea la clave para la construcción y fortalecimiento de otros modos de producción y consumo. Que, además, pongan de relieve una diferencia cualitativa entre el gran capital extra-agrario, y los viejos y nuevos sujetos comprometidos con el agro y su territorio que luchan por permanecer.

Presentado: Octubre 2018

Aprobado: Diciembre 2018

¹² Fingermann L. y G. Prividera. (2018). "Canales de comercialización alternativos en Argentina. El caso de la Feria Manos de la Tierra como oportunidad de mejora de las condiciones de comercialización de los productores"; trabajo presentado en el X Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU) *Ruralidades en América Latina: convergencias, disputas y alternativas en el siglo XXI*. Montevideo, Uruguay. 25 al 30 de noviembre de 2018.